

LIBROS RECIENTES

LA ORGANIZACION DEL ESTADO COLOMBIANO
Adolfo Triana Antorveza
Cuadernos del Jaguar
Bogotá, 1988.

Adolfo Triana Antorveza, abogado, profesor universitario, politólogo e investigador social, ha publicado un nuevo libro, esta vez destinada a presentar, en una hora señalada por la confusión sobre bases esenciales del derecho público colombiano, un texto didáctico y bien organizado que, indudablemente, contribuirá, como expresa su autor, al esclarecimiento del origen, naturaleza y funcionamiento del estado y la sociedad.

Todo lo que tienda a poner en claro la naturaleza, limitaciones y funciones del estado, es hoy algo esencial para responder a las necesidades de una mayor cultura política y de consiguiente acierto en las decisiones de los sectores dirigentes.

El diagnóstico sobre la crisis de gobernabilidad que padece Colombia —como, en general, América Latina— no corresponde, evidentemente, a una crisis de la nación o la sociedad civil, sino a una generalizada y muy profunda crisis del estado que, como estructura política, administrativa y económica sigue girando

en torno a orientaciones ideológicas desuetas.

En efecto, la actividad del estado, en una etapa histórica de bienestarismo e intervención desacertada en la vida económica, que parece no tocar fin en este sector del mundo, no ha hecho otra cosa que constreñir la creatividad social y persistir en un populatismo paternalista que ha llegado a repugnantes extremos.

Sin poder atender eficazmente a los sectores más desamparados de la sociedad, no solo por falta de recursos sino por esencial ineptitud y corrupción generalizada, el estado ha creado un abrumador nivel de exigencias y esperanzas y ha hecho nacer en nuestras gentes sentimientos de abandono e impotencia. Y ha llegado a lo anterior, mientras ha dado rienda suelta a un afán intervencionista que, además de contraproducente, infantil e insaciable, le ha significado una colosal carga de responsabilidades, ninguna de las cuales puede ya atender ni siquiera medianamente.

Triana Antorveza no se detiene suficientemente en este análisis crítico, porque, desde luego, ese no era el objeto primordial de su trabajo. Pero no deja de señalar varios de los múltiples aspectos del divorcio entre la nación y sus estructuras gubernativas, no tanto en cuanto a sus normas constitucionales básicas, sino en lo referente

III TRIMESTRE 1988

a la desueta orientación política y económica de los programas y las invenciones oficiales.

Tito Livio Caldas

LA NUEVA RIQUEZA DE LAS NACIONES

Guy Sorman

Editorial Atlántida S.A.

Buenos Aires, 1988

Es su cuarta obra exitosa. Como todas las anteriores —La Revolución Conservadora, La Solución Liberal y El Estado Mínimo—, está escrita deliciosamente, con tino, en el lenguaje sencillo y claro que caracteriza a los buenos escritores. Sorman, que es un economista brillante, tiene sobre los demás escritores científicos una enorme ventaja: el estilo, que no es rebuscado, que es amable, y que, lejos de aburrir a la primera ojeada, suscita en el lector una inmediata comunicación.

Es quizás la clave del éxito obtenida hasta ahora. A diferencia de muchos de sus contemporáneos, Sorman ha popularizado las ideas, sin perder el rigor científico y académico, que de suyo es notable. Su virtud es poder escribir sobre economía sin afirmar por anticipado que ese es su empeño fundamental. En consecuencia, ha conquistado innumerables lectores en el mundo entero, pertenecientes a todas las esferas socioeconómicas, que no sólo lo leen felizmente, sino que se han convertido en transmisores efectivos y eficaces de sus reflexiones. A Sorman —creo yo—, se le adeuda el hecho de haber agraciado un cúmulo de ideas que, vendidas en peso bruto, jamás habrían podido ejercer la in-

fluencia y la afluencia que hoy mantienen en todas las latitudes.

La Nueva Riqueza de las Naciones es eso: un libro, producto de un maratónico recorrido durante tres años por dieciocho países, escrito para ser leído por el habitante de una *favela* en Sao Paulo o por el presidente de una compañía de automóviles en Tokio. Ambos comprenderían perfectamente su contenido y ambos estarían dispuestos a abandonar algunas de sus ideas para seguir las recomendaciones sugeridas por Sorman.

No en vano el autor recorre medio planeta, si no es más, para producir esta obra. Observador excepcional, el prestigioso economista francés dirige su mirada al Tercer Mundo, lo camina, lo conversa, lo interpreta. Y lo reflexiona.

Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México, La Habana, Delhi, El Cairo, Taipei... Son muchas las ciudades que escudriña, que profundiza, para indagar sobre su pobreza y grados de desarrollo. De la misma manera, penetra en las causas y orígenes de riquezas nacionales obtenidas, por ejemplo en el sureste asiático, en apenas veinticinco años.

No se sorprende ante el panorama. Porque es explicable. Al observar innovación, espíritu emprendedor, soluciones concretas, no necesariamente importadas, puede concluir maravillado que toda nación es desarrollable si aplica su imaginación, si exige justicia y si tiene un deseo resuelto de riqueza.

Hay, entonces, una salida para el Tercer Mundo, para erradicar la pobreza de masas: volver a las fuentes mismas del liberalismo, cuya aplicabilidad es universal, porque "sus fundamentos son comunes a muchas naciones ubicadas en diversos grados de

desarrollo y con trayectorias culturales diferentes".

No hay, pues, que temer al riesgo, a la aventura individual, al Estado en sus justas proporciones, a la creatividad, cuando todo ello conduce a la felicidad, un derecho al que también aspiramos los habitantes del Tercer Mundo.

Mario Jaramillo

ELECCION POPULAR DE ALCALDES

Colombia y la experiencia internacional

Autores varios

Fidec, Fescol, Procomún

Bogotá, 1988

Diversos sectores de la opinión colombiana han expresado sin disimulo sus temores en relación con la Reforma Constitucional, que introdujo en la Carta la elección popular de los Alcaldes.

Esto ha sido evidente desde antes de la presentación del proyecto, en medio de la lucha parlamentaria por sacarlo adelante y después, en los días próximos a la primera elección celebrada el pasado 13 de marzo de 1988.

Infinidad de foros, conferencias, reuniones, comités íntimos y amplios se convocaron a lo largo del periodo 86-88. Algunas de estas convocatorias pretendían difundir los beneficios de la nueva norma. Y lo hicieron con entusiasmo y optimismo. Otras de esas convocatorias tenían el propósito de advertir los múltiples inconvenientes que en el camino de la reforma iba a encontrar la remozada

democracia colombiana. Y finalmente, los más pesimistas buscaron auditorio para proclamar a los cuatro vientos que la tal reforma no era tan progresista como se quería mostrar, y que, más que el avance político logrado en el país a partir del cambio introducido en la Constitución, lo que pretendían los partidos políticos tradicionales, impulsores de la reforma, era adormecer a la opinión y someterla a un nuevo régimen antipopular, que maquillara la ya centenaria ley.

Este foro, citado por Fescol, Fidec y Procomún, fue uno de los escenarios académicos premonitorios del desastre por venir. Lo decimos en relación con la parte que los colombianos les tocó exponer. Las tesis de los estudiosos de la ciencia política, que ahí participaron en representación del caso colombiano, fueron a nuestro juicio, los "heraldos negros", de la elección popular de alcaldes.

Contrastan en forma prominente los juicios, reposados, de quienes hablaron de las experiencias argentina, peruana, mexicana y brasilera. Se saca en claro, al leer las ponencias de los representantes de estos países, que la elección popular de los alcaldes y la autonomía municipal en la planeación y el gasto públicos han producido cambios importantes en la participación popular y en la elevación del nivel político de los ciudadanos.

El caso más interesante de reseñar es el de México. El licenciado Eduardo Barraza, politólogo de la Universidad Autónoma, demuestra cómo, desde cuando se introdujeron reformas en la legislación mexicana, en pro de una apertura hacia la participación de la comunidad en las decisiones locales, el partido de gobierno, el PRI, famoso desde 1929, ha venido per-

diendo terreno y en cada periodo sus adeptos, por razón o fuerza, se desplazan a nuevas agrupaciones políticas de oposición.

La situación europea planteada por el Profesor Paul Allies es analítica de cuanto viene sucediendo en los países de la Comunidad. Muchísimos años después de haber elegido alcaldes por votación popular en los distintos paí-

ses del viejo mundo, los europeos vienen de regreso. La regionalización es un imperativo que deja de lado los casos locales y municipales. En Francia, por ejemplo, las 36.400 parroquias, que luego se convirtieron en municipios, ahora buscan asociarse en regiones para decidir sobre su futuro.

Miguel Angel Roldán L.